

## Resumen Ejecutivo

Este informe anual presenta los resultados del Programa ONU-REDD hasta el fin de 2020. El informe compila el progreso de logros técnicos, normativos y de conocimientos en el nexo entre el clima y los bosques desde sus inicios en 2008. Los países miembros de ONU-REDD están logrando un notable progreso en la preparación e implementación de esfuerzos para reducir las emisiones provocadas por la deforestación y la degradación de los bosques a través de la conservación de bosques, la gestión sostenible de bosques y el mejoramiento de las reservas de carbono de los bosques. ONU-REDD se centra cada vez más en responder a la demanda de asistencia técnica de los países para implementar políticas y medidas de REDD+, para acceder a pagos por resultados de REDD+ y, en última instancia, para cumplir sus compromisos bajo el Acuerdo de París. Hasta diciembre de 2020, ONU-REDD ha ofrecido a sus 65 países miembros de África, Asia y el Pacífico, y América Latina y el Caribe conocimientos diversos con los que avanzar significativamente hacia la adopción e implementación de acciones de REDD+.

En 2020, un esfuerzo clave del Programa fue continuar ayudando a los países miembros en sus esfuerzos por completar los cuatro pilares del Marco de Varsovia para REDD+, un requisito para acceder a pagos por resultados. El Marco, que fue adoptado en 2013, identifica cuatro esferas de preparación para REDD+: estrategias o planes de acción nacionales de REDD+; sistemas nacionales de monitoreo forestal; niveles de emisiones de referencia forestal o niveles de referencia forestal; y sistemas de información de salvaguardias.

Con el apoyo de ONU-REDD, Myanmar y Perú lograron en 2020 avances significativos con sus estrategias y planes de acción nacionales de REDD+, lo que elevó a 32 el número de países miembros de ONU-REDD que han adoptado políticas estratégicas para las reducciones de emisiones del sector forestal y de usos de la tierra. ONU-REDD también apoyó la integración de dichas estrategias y planes de acción en las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) para la mitigación del cambio climático en 15 países. Además, hasta la fecha, ONU-REDD ha prestado apoyo a más de 45 países en el desarrollo de sistemas nacionales de monitoreo forestal. Durante 2020, el Programa prestó apoyo técnico para mantener y desarrollar sistemas de información y de monitoreo forestal en la República del Congo y en Côte d'Ivoire, mientras que Colombia, Ecuador, Kenya, Honduras y México presentaron a la Secretaría de la CMNUCC una actualización y mejora de sus niveles de emisiones de referencia forestal. En la esfera de las salvaguardias, [Perú](#) y [Myanmar](#) finalizaron sus resúmenes de información y los presentaron a la CMNUCC. Además, 6 países progresaron en el diseño y puesta en marcha de sus sistemas de información de salvaguardias a nivel nacional en 2020: a modo de ejemplo, Côte d'Ivoire y Zambia desarrollaron sus plataformas de información de salvaguardias, mientras que Myanmar [avanzó en la puesta en marcha de su sistemas de información de salvaguardias](#).

A pesar de las perturbaciones y los desafíos institucionales causados por la pandemia de COVID-19, muchos países de REDD+ hicieron avances significativos hacia la implementación de REDD+ durante 2020 con el apoyo del Programa ONU-REDD. En particular, Argentina, Colombia, Costa Rica e Indonesia lograron el hito de acceder a pagos por resultados de REDD+ del Fondo Verde para el Clima (FVC), asegurando USD 286,1 millones vinculados a su reducción de emisiones en el sector forestal. Estos países se unen a Brasil, Chile, Ecuador y Paraguay en la vanguardia de la plena aplicación del Marco de Varsovia, siendo recompensados por resultados REDD+: USD 496,8 millones de pagos para

un total de 102,6 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente, completando así la primera fase del programa piloto del FVC para pagos por resultados de mitigación climática.

Durante el año 2020, un total de 10 países miembros y la región del Bajo Mekong recibieron un apoyo dedicado de ONU-REDD a través de programas nacionales y de asistencia técnica para la implementación de REDD+. Además de apoyar tres programas nacionales en Chile, Myanmar y Perú, ONU-REDD continuó prestando su asistencia técnica plurianual, 2018-2020, a procesos de implementación de REDD+ en nueve países <sup>1</sup> y la mencionada región del Bajo Mekong.

El apoyo de ONU-REDD a la gestión del conocimientos complementa el trabajo a nivel de países y es crítico para el logro de los cuatro pilares del Marco de Varsovia y el objetivo de desplegar la implementación de REDD+. A continuación se presentan algunos aspectos destacados de los esfuerzos del Programa en 2020 en la gestión de conocimientos.

ONU-REDD se mantuvo activo en sus continuos esfuerzos por elevar el perfil de temas como asegurar la tenencia de la tierra, promover los derechos indígenas y asegurar la inclusión social en las políticas y acciones de REDD+. Entre los puntos destacados de 2020 figuran: la colaboración con la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas de la CMNUCC; trabajo de conocimiento global sobre la protección de los derechos de tenencia forestal a través del [Grupo Digital de REDD+ y Gobernanza Forestal](#) (“Desarrollo a través del diálogo”) que tiene miembros en más de 100 países; y una iniciativa conjunta con el Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia sobre la interfaz entre los derechos indígenas, los asuntos ambientales y la acción climática, con el objetivo de alimentar las perspectivas indígenas en las revisiones de las CDN en 14 países de la región.

El trabajo de conocimientos de ONU-REDD sobre la financiación de REDD+ y la movilización del sector privado se centró en la elaboración de estudios de factibilidad sobre las condiciones necesarias para la transición al uso sostenible de la tierra, incluidos los incentivos que deben proporcionarse a los agricultores y productores como, por ejemplo para la [producción sostenible de café en Viet Nam](#) y para la [ganadería con bajo contenido de carbono en Costa Rica](#). Además, algunas transacciones piloto de incentivos para activar el financiamiento privado incluyeron al Fondo &Green, [que realizó una inversión de USD 10 millones a ocho años](#) en el Grupo brasileño Roncador, y [firmó un préstamo de USD 30 millones a 10 años](#) con PT Dharma Satya Nusantara Tbk (DSN) en Indonesia.

Además, ONU-REDD continuó revelando la importancia de los enfoques y acciones de paisaje al generar y consolidar conocimientos y herramientas en apoyo a los profesionales sobre el terreno, tales como una [guía](#) detallada sobre el uso de herramientas visuales e información espacial para respaldar las decisiones para la implementación de REDD+.

El Programa también siguió generando, adaptando y proporcionando conocimientos especializados sobre mecanismos, instrumentos e innovaciones de financiación nacional para apoyar la agenda REDD+, por ejemplo al proporcionar asesoramiento a Indonesia sobre la creación y puesta en marcha de su Organismo Nacional de Gestión de Fondos Ambientales, dependiente del Ministerio de Finanzas, y al apoyar a Ecuador en el diseño y la puesta a prueba de un mecanismo innovador para incentivar a los gobiernos municipales a crear y mantener áreas forestales protegidas locales.

ONU-REDD apoyó a 10 países en la integración de la igualdad de género y los principios de empoderamiento de las mujeres en las acciones de REDD+. Este apoyo ha ayudado a muchos países

---

Los nueve países que han recibido asistencia técnica son: Colombia, Côte d'Ivoire, Indonesia, México, Myanmar, Perú, la República del Congo, Viet Nam y Zambia. Desde 2020, también se presta asistencia técnica en los cinco países del Bajo Mekong, a saber, Camboya, la República Democrática Popular Lao, Myanmar, Tailandia y Viet Nam.

socios a dar grandes pasos en la incorporación del género en su labor relacionada con las salvaguardias: En Perú, la perspectiva de género ha sido un elemento transversal para informar los procesos de salvaguardias y se ha integrado en el primer resumen de información sobre las salvaguardias de REDD+ del país; lo mismo se ha hecho en Côte d'Ivoire y en Myanmar.

ONU-REDD promovió las sinergias y apoyó la inclusión y mejora de la acción forestal y de uso de la tierra como parte de las soluciones naturales climáticas en los CDN y la más amplia Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, un tema que ha ganado notable fuerza después de la Cumbre de Acción sobre el Clima.

El apoyo político e institucional que ONU-REDD brindó a través de sus programas nacionales, asesoramiento técnico y difusión de conocimientos sirvió a los países para avanzar en sus agendas de desarrollo sostenible, no sólo con respecto al ODS 13 (Acción por el clima) y al ODS 15 (Ecosistemas terrestres), sino también a través del espectro de los ODS.